Frédéric Johansson (Université Paris I Panthéon Sorbonne, Mondes Américains, France)

"Traidores" y "patriotas" en tiempos de guerras de Reforma en México

La guerra encarnizada que se libraron liberales y conservadores mexicanos durante el periodo de la Reforma (1854-1862), fue acompañada de sendos actos de colaboración con potencias extranjeras (Estados-Unidos por el bando liberal y España o Francia por el lado conservador, los británicos siendo solicitados a veces como árbitros). Estas asosiaciones tenían como propósito de obtener apoyos diplomáticos, militares y financieros, con el fin de arrancar la tan ansiada victoria ante el enemigo interno. Las contrapartes consistían en una pérdida de soberanía o en concesiones financieras gravosas para las arcas del Estado Mexicano. Evidentemente, esta asistencia extranjera fue extensamente utilizada por ambos bandos para descalificar al otro bando, al enemigo ideológico, acusándolo de vender la patria y de ser un traidor mayúsculo. Esta identificación permitía no solamente denunciar con fines de propaganda al adversario, sino tan bien deshumanizarlo en el combate, así como eliminarlo de la escena política supuestamente democrática del país. Sin embargo, la tentación constante de estos contactos con los intereses extranjeros, nos llevan más allá de un simple análisis basado en una idea del patriotismo tal vez anacrónico para la época. La ideología común y las redes de sociabilidad de las élites que abarcaban también al personal diplomático y numerosos comerciantes extranjeros, marcan sin duda la existencia de una difusa percepción de la existencia de una identidad común euro-americana o panamericana según los bandos. De la misma manera, se veía al recurso al extranjero no como una traición sino un expediente hecho para el bienestar final del país, al deshacerse del enemigo mortal que se identificaba con el bando opuesto. Expediente claro esta vergonzoso, y ello revela ya en la época el sentimiento patriótico emergente, pero al final necesario para una época vivida por los actores cómo dramática y decisiva, en las que las recetas ideológicas acabaron por anteponerse a los intereses soberanos del Estado Mexicano.